

Compañeros:

En respuesta a la campaña de difamación contra determinados miembros de la Asamblea, operación orquestada seguramente por gentuza de los Sindicatos y de la Dirección General, todo ello con el fin de neutralizar uno de los pilares de esta movilización, a saber, las webs, blogs y foros de ADECAF, cuya contribución ha sido sustancial en orden a difundir nuestras reivindicaciones,

MANIFESTAMOS:

1/ ADECAF no ha liderado nada ni intenta liderar nada, nos hemos limitado a colgar el cartel de movilizaciones, propaganda y reivindicaciones de la Asamblea en todos los sitios que hemos podido siguiendo la consigna “DIFUNDIR AL MÁXIMO” sugerida por la coordinadora.

2/ Los funcionarios de ADECAF hemos participado en las movilizaciones a título individual. No se ha emitido documento alguno firmado por la asociación profesional ADECAF. No se ha levantado ninguna pancarta de ADECAF. Nuestra lealtad a la Asamblea ha sido absoluta. Es falso que nosotros hayamos intentado manipular esta movilización, quienes así hablan desde el más cobarde anonimato no pueden aportar alguna prueba de lo que dicen.

3/ Los funcionarios de ADECAF llevamos 16 años denunciando a los sindicatos que nos ha traicionado. Algunos compañeros han visto la luz ahora, ¡felicidades! Pero nosotros ya la vimos en 1996 y ya advertimos también entonces de lo que iba a pasar. Nuestras previsiones se han cumplido: el sindicalismo es corrupto, pero todavía hay *sindicatos minoritarios* de la misma calaña que intentan absorber el movimiento de indignados en beneficio propio, *ya sabemos qué beneficio es ése* (liberaciones, dietas, cursos, sobres con dinero en efectivo, etc). Los sindicalistas corruptos que ahora están intentando dividirnos utilizan el mismo lenguaje que utilizaron entonces: que nosotros, los funcionarios de ADECAF, somos agentes de la DG, que nosotros difamamos a los “compañeros”, que nosotros somos “el diablo” (literalmente)..

4/ ADECAF no es un sindicato, sino una asociación profesional que desde hace más de una década lucha por una asamblea de trabajadores libre

de las mafias sindicales. Nosotros, a diferencia de los sindicalistas que nos calumnian en venganza por lo sucedido el pasado 15 de junio, no nos hemos aprovechado del sistema corrupto, al contrario, lo hemos sufrido en nuestras propias carnes con expedientes, privaciones de bufanda, acoso laboral (promovido por sindicalistas corruptos) y otras represalias.

5/ La consigna fundamental de ADECAF es que los funcionarios de prisiones no somos carceleros. El funcionario de prisiones es un garante de la legalidad. Quienes, vistiendo nuestro uniforme, se dediquen al maltrato, tráfico de drogas, abuso sexual, robo u otros delitos, que no esperen nuestro “compañerismo”, porque no se lo vamos a conceder. UN DELINCUENTE ES UN DELINCUENTE AUNQUE VISTA EL UNIFORME DE LOS SERVICIOS PENITENCIARIOS. Y no vamos a copiar de los presos la mafiosa “ley del silencio” que ha sido el lema del sindicalismo corporativista y cuyos frutos ya conocemos: “no hay pan para tanto chorizo”. Es absurdo atacar la corrupción esgrimiendo las mismas ideas corporativas, propias de delincuentes, que sirvieron en su día para encaramar a los corruptos a las mesas de representación sindical. La condición de funcionario no se define por el uso de una camisa, sino por UNA MANERA DE ACTUAR HONRADA, ACORDE CON EL CIVISMO, LA LEY Y LA ÉTICA PROFESIONAL. Hay varios “funcionarios” condenados por malos tratos en nuestro colectivo. La sentencia es firme. Quien lo niegue, miente, y si es necesario aportaremos las pruebas de que estos calumniadores sólo amparan a carceleros y a sindicalistas corruptos. Hay también “funcionarios” procesados o condenados por tráfico de drogas, por robar el peculio, por abusos sexuales, por colaborar con mafias... La mayoría eran sindicalistas. ¡Estos son los auténticos infiltrados, si hay alguno entre nosotros! ¡Infiltrados no somos los que velamos por el cumplimiento de la ley y el buen nombre del colectivo, sino los “cacos con uniforme”!

Pero, cuidado, nosotros no hemos denunciado nunca a ningún compañero, eso es trabajo de la fiscalía: nosotros nos hemos limitado a apoyar a compañeros que, en el ejercicio de sus funciones (art. 408 del CP) habían denunciado estos hechos (luego confirmados por los tribunales) y que, a causa de esta denuncia, estaban siendo sometidos a acoso laboral por los mafiosos de la “ley del silencio”. A los falsos funcionarios (=carceleros) y mafiosos sindicaleros se les reconoce rápido: para encubrir sus delitos, acusan de “chivatos” a los funcionarios

honrados. Pero entre funcionarios que cumplen la ley y carceleros que la incumplen y nos desacreditan como colectivo con sus tropelías, ADECAF siempre ha tenido muy claro qué bando debía escoger.

6/ ADECAF nunca denunció a un compañero, pero fue denunciada por sindicalistas por haber puesto en conocimiento de todo el colectivo los vínculos entre un sindicato con sección mayoritaria de prisiones y el entorno político-sindical de ETA (LAB, COS y otros grupúsculos). Nada menos que 7 querellas criminales nos interpusieron por intentar avisar a nuestros compañeros de la traición que se estaba cometiendo. Incluso el sindicato CSIF reconoció que tales vínculos proetarras, totalmente probados, eran inmorales y peligrosos. Y lo hizo por escrito: presentaremos el documento correspondiente para acreditar lo que decimos.

7/ Uno de los miembros de ADECAF fue, hasta el año 2003, secretario general de Plataforma per Catalunya. Pero éste, hasta que se demuestre lo contrario, es un partido legal y a nadie en se le ha exigido que “confiese” su militancia política antes de participar en la Asamblea. Si es así, que se avise con antelación y que TODOS muestren sus militancias, quizá a alguno se le caería la cara de vergüenza al hacerlo. Por lo demás, la militancia en un partido es una relación privada, a título individual, y nada tiene que ver con las posturas de ADECAF. Hay afiliados de ADECAF en distintos partidos, y otros, la mayoría, en ningún partido, al menos del sistema. Con todo, nuestra asociación tiene muy claro que se puede estar en desacuerdo con la actual política de inmigración sin ser de extrema derecha, siendo así que en las encuestas aparecidas en los medios de comunicación el 70% de los ciudadanos españoles ha manifestado su oposición a dicha política de descontrol en materia de flujos migratorios y no creemos que estos MILLONES de compatriotas españoles sean por este motivo racistas, xenófobos o ultraderechistas. Por lo demás, ya sabemos cuáles han sido las consecuencias que la política de inmigración neoliberal ha tenido para las prisiones y, por ende, para los funcionarios que trabajamos en ellas: masificación, aumento de agresiones, declive de las políticas de reinserción, etc. Las prisiones se han convertido en reservas de mano de obra barata, auténticos campos de concentración al servicio del capitalismo criminal que nos oprime, y no vemos qué objeción puede hacersele a un funcionario que ha criticado públicamente esas políticas desde posiciones de *izquierdas* desde hace más de ocho años.

Quieres ahora intentan DIVIDIRNOS actúan, como siempre lo han hecho, al servicio de sus intereses y, por ende, de la Dirección General de Prisiones, que con esta jugada introduce la manzana de la discordia en el corazón mismo de las movilizaciones libres ya emprendidas.

Se adjuntan los siguientes documentos al presente manifiesto:

<http://www.adecaf.com/altres/eie/eie/archile001.pdf>

<http://www.adecaf.com/altres/eie/eie/resume.htm>

<http://www.adecaf.com/altres/eie/eie/lerida.htm>

Que cada cual juzgue por sí mismo. Los orígenes del sindicalismo corrupto en prisiones tienen un nombre y una ideología: el corporativismo. Conviene subrayar este aspecto, al que ya nos hemos referido de pasada. El corporativismo, con su discurso de la “mano dura” y la “ley del silencio”, convirtió a muchos funcionarios en delincuentes, estigmatizó a los funcionarios honrados persiguiéndolos como “chivatos” e “infiltrados” y destruyó la imagen pública del colectivo. El resultado fue el que todos conocemos: estamos bajo sospecha, ante los tribunales, por hechos vergonzosos cometidos por unos pocos. Pero los sindicalistas que se beneficiaron de ese lenguaje demagógico no tienen que acudir a declarar ante el juez: instaláronse en cómodos despachos con aire acondicionado desde donde se montaron una carrerita profesional a base de cursos, dietas, dinero en negro y entreguismo total a la casta política. Y a desfilar por los tribunales tuvieron que ir los que se creyeron el discurso de la mano dura y del falso “compañerismo”, o sea, de la complicidad amiguista con todo lo que lleve uniforme, incluso cuando no merece llevarlo. Produce vergüenza ajena que todavía haya compañeros dispuestos a resucitar el lenguaje corporativista o a calificar de “hijos de puta” a los internos, sin distinción. ¿Qué credibilidad puede tener ante los ciudadanos indignados este tipo de ideología? ¿Les hablaremos igual a los periodistas cuando nos entrevisten? El corporativismo nos desacredita ante el conjunto de la sociedad, pero especialmente ante aquellos sectores que en estos días se movilizan reclamando legalidad, transparencia y justicia. El corporativismo representa todo lo opuesto a la indignación ética y la corrupción no es más que el corporativismo de los políticos y de los sindicalistas. La lucha contra los “chorizos” comienza por erradicar las ideas corruptas que ahora intentan reactivar desde fuera de la Asamblea un grupito de

sinvergüenzas, la misma tropa de siempre, acusando a los funcionarios de ADECAF por haber cumplido con su deber y actuado, siempre, en defensa de la legalidad y de la dignidad profesional del colectivo.

ADECAF, 17 de junio de 2011